

OLYMPIA QUIRÓNSALUD PONE EN MARCHA UNA NUEVA UNIDAD DE NEUROCIRUGÍA Y ACONDICIONAMIENTO FÍSICO Y MENTAL

- La prevención del deterioro neurocognitivo y la preparación perioperatoria sitúan al paciente en el centro de un modelo de salud innovador.



Olympia Quirónsalud ha incorporado a su actividad asistencial una nueva Unidad de Neurocirugía y Acondicionamiento Físico y Mental, dirigida por la Dra. Sonia Tejada Solís, especialista en Neurocirugía y en Medicina para el Envejecimiento Saludable. La unidad nace con un enfoque integrador que combina la atención neuroquirúrgica especializada con estrategias de prevención, preparación y recuperación física y cognitiva. Según explica la Dra. Tejada, el objetivo de este nuevo servicio es abordar la salud neurológica desde una perspectiva global, adaptada a las necesidades de distintos perfiles de pacientes. En este sentido, la unidad está orientada a tres grandes grupos.

El primero lo constituyen los pacientes con patología neuroquirúrgica, como lesiones cerebrales, de la médula espinal o de la columna vertebral. Para ellos, la unidad ofrece un abordaje integral que incluye diagnóstico avanzado mediante resonancia magnética, consultas de seguimiento y una estrecha coordinación con otras especialidades como neurología, radiología intervencionista, rehabilitación y la unidad del dolor.

El segundo grupo lo forman personas sin patología neurológica diagnosticada, interesadas en preservar y optimizar su rendimiento físico y mental. En estos casos, se realizan evaluaciones completas de salud que incluyen estudios analíticos, valoración de la composición corporal y pruebas de imagen como resonancia magnética de cuerpo entero o estudios cardiovasculares. A partir de estos datos, se diseñan planes personalizados orientados a la prevención y al envejecimiento saludable, con intervenciones en nutrición, ejercicio físico y estimulación cognitiva.

El tercer perfil corresponde a pacientes que van a someterse a una intervención quirúrgica, para quienes se desarrollan programas de acondicionamiento físico y metabólico previos a la cirugía. Estos protocolos, inspirados en modelos utilizados en deportistas de alto rendimiento, tienen como finalidad mejorar la tolerancia al procedimiento quirúrgico y favorecer una recuperación postoperatoria más rápida, con menos dolor y menor riesgo de complicaciones. Los programas pre y postquirúrgicos incluyen seguimiento médico, nutrición individualizada, entrenamiento físico específico y distintas terapias de apoyo orientadas a la recuperación funcional.

Además, la unidad incorpora un área específica dedicada a la prevención del deterioro neurocognitivo, dirigida especialmente a personas con factores de riesgo, mayores de 50 años o con cambios leves en memoria o atención. A través de un chequeo neopreventivo integral, se busca detectar de forma precoz posibles alteraciones cognitivas y promover hábitos y estrategias que favorezcan la salud cerebral a largo plazo.

“La integración de la neurocirugía con el acondicionamiento físico y mental nos permite no solo tratar problemas neurológicos cuando aparecen, sino también trabajar en su prevención y en la optimización de la salud cerebral y física a lo largo de toda la vida”, señala la Dra. Sonia Tejada.